

RETOS Y PERSPECTIVAS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR PARA EL SIGLO XXI

Hector Vicente Coy Beltrán, Helga Dworaczek Conde

Introducción.

Frente a los numerosos desafíos del porvenir, la educación constituye un instrumento indispensable para que la humanidad pueda progresar hacia los ideales de paz, libertad y justicia social, en un mundo cada vez más complejo y con mayores exigencias de calidad en los diferentes procesos de formación

En este sentido, la educación juega un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad, y es debido a ello que los sistemas educativos deben estar vigilantes a las características de los momentos históricos, a las demandas sociales, a los intereses de los ciudadanos y a las metas que se propone alcanzar a mediano y largo plazo.

A partir de estas premisas, las instituciones de educación superior, atendiendo los cambios sociales, económicos y tecnológicos, deben adecuar los procesos formativos a las nuevas circunstancias. Las innovaciones deben configurar un nuevo contexto donde la presencia de las telecomunicaciones, la necesidad de formar profesionales para tiempos de cambio, así como la continua actualización de estos, exigen nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje y nuevos modelos de formación que se adecuen al mundo globalizado.

Del mismo modo, la humanidad es más consciente de las amenazas que pesan sobre su medio ambiente natural, sin que se hayan adoptado los medios para remediar la situación, a pesar de marchas reuniones internacionales para tratar el tema y es así como se continúan presentando consecuencias nefastas por fenómenos naturales o accidentes tecnológicos.

Es necesario afirmar que estos fenómenos se seguirán presentando sino dotamos a las generaciones venideras de los elementos necesarios para un crecimiento económico, fundamentado en el respeto a la condición humana y al capital natural.

Dentro de este contexto, le corresponde a la educación superior, la tarea de afrontar el problema, puesto que se sitúa más que nunca en la perspectiva del nacimiento de una sociedad mundial, en el núcleo del desarrollo de la persona y la comunidad. La formación debe permitir a todos, hacer fructificar sus talentos y desarrollar sus capacidades de creación, para responsabilizarse de sí mismo y del medio ambiente.

Metodología

En el desarrollo de la investigación se realizó un análisis a las concepciones de diferentes autores en cuanto a lo que se consideran educación de calidad frente a las exigencias de los sectores productivos y la coordinación existente entre estos y los procesos de formación en América latina. posteriormente se hace un análisis a la formación por competencias como tendencia de formación a partir de finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Finalmente se hizo un análisis de las tendencias en el uso de las Tic en los procesos formativos y como viene sucediendo en el caso colombiano durante los últimos dos años, en los cuales se presentó una tendencia sostenida de incremento de la matricula en la modalidad virtual y una disminución similar en la modalidad presencial.

En este sentido se analizó la publicación de la revista semana del 29 de septiembre de 2019 en la cual presenta como titulo vuelven a caer las matrículas en las universidades en colombiana

De igual forma se analizó una publicación del observatorio de la universidad colombiana donde se hace una relación de las universidades que más perdieron y las que más ganaron matriculas en 2017 y 2018.

La educación de calidad

La educación de calidad para toda la vida permite ordenar las diferentes etapas y preparar las transiciones, diversificar y valorizar las trayectorias para salir del dilema de seleccionar y mejor optar por multiplicar la formación escolar y evitar los riesgos de exclusión, que van en detrimento de las personas.

Desde este ángulo, la formación inicial de los estudiantes está relacionada de forma directa con lo que significa un buen docente, con sus capacidades y competencias para ser un maestro o profesor deseable en una institución de formación de calidad.

De igual forma, en la formación de docentes es relevante garantizar el acceso de estos a la formación permanente, a la revalorización de la condición de los maestros responsables de la educación de las futuras generaciones, fundando presencia activa en los medios sociales marginados donde puedan contribuir a una mejor inserción de los jóvenes y adolescentes en la sociedad productiva.

Avanzando en el tiempo, encontramos que la formación para toda la vida constituye el principal referente de los procesos educativos autónomos. El cambio permanente, implica la puesta en marcha de procesos de cambio en las organizaciones, procesos de adaptación y de mejora continua que permitan adecuar esas organizaciones y sus procesos a las nuevas demandas y exigencias del entorno.

La formación por competencias

La competencia es la combinación de habilidades, destrezas y conocimientos necesarios para desempeñar una tarea específica, una competencia incluye tanto medios como fines.

En este sentido, los medios son el conocimiento, las habilidades y destrezas y los fines, desempeñar efectivamente las actividades o tareas y cumplir con los estándares de una ocupación determinada.

Las competencias deben estar estrecha y estratégicamente vinculadas con los propósitos institucionales, por lo que una competencia debe causar un resultado de desempeño deseado y específico. La formación por competencias deberá aumentar la competencia humana, que pueda ser medida por el comportamiento del individuo y por los resultados de ese comportamiento

De igual forma, la formación basada en competencias se está posicionando en América latina, como el centro de las reformas y de las innovaciones en el diseño curricular, las estrategias didácticas y los mecanismos de evaluación, enfatizan en aspectos como:

Los procesos de aprendizaje autónomo, el reconocimiento de los aprendizajes previos, la integración entre teoría y práctica, el énfasis en el desempeño real ante situaciones y problemas de la vida cotidiana, la investigación y el entorno profesional, la articulación del saber ser con el saber conocer, el saber hacer y el saber convivir en sociedad

En definitiva, se deben establecer procesos de gestión de calidad que aseguren el logro de los aprendizajes esperados en los estudiantes a partir de la autoformación y la capacitación de los docentes y de los administradores en el ámbito de la educación y el aprendizaje para toda la vida.

Por otra parte, una de las grandes dificultades en la implementación del enfoque de formación por competencias en el mundo de las universidades es la disparidad de criterios en cuanto a su concepción, metodología, técnicas de abordaje y orientación pedagógica.

De esta forma, la rapidez del cambio en los contenidos de las ocupaciones, así como la necesidad de profundizar en nuevas habilidades, han facilitado el nacimiento de una nueva concepción de la formación profesional centrada más en ocupaciones, ampliamente definidas, que, en puestos de trabajo, orientada hacia el desarrollo de competencias más integrales.

De esta manera, la formación basada en competencias parte de reconocer todos los cambios y necesidades descritos. Se acerca más a la realidad del desempeño ocupacional requerido por los empleadores, pretende mejorar la calidad y la eficiencia en el desempeño, permitiendo talentos humanos, más integrales,

conocedores de su papel en la organización, capaces de resolver problemas y aportar al crecimiento de las organizaciones con formación de base amplia que reduzca la obsolescencia de los conocimientos

De otro lado, los acontecimientos económicos, políticos y sociales se asemejan cada vez más a la "Aldea Global" ya que progresivamente son más tenues las diferencias en la estructura económica; se difunde rápidamente la información, se eliminan las barreras proteccionistas y aparecen categorías de clase mundial.

En este sentido, los países han reconstruido el paradigma de sus formas de relacionamiento y se asiste a una mayor integración en lo económico que contrasta con la dispersión geográfica propia de las nuevas formas de producir.

Debo agregar, que se ha configurado una nueva división internacional del trabajo. El capital también se ha globalizado, de forma que se han localizado en sitios diferentes las actividades de investigación y desarrollo, diseño y fabricación. Los productos ya no tienen la identidad nacional, la identidad de marca se ha transnacionalizado.

Por lo tanto, en la era de la globalización las sociedades han experimentado grandes cambios en los diferentes aspectos de la vida humana. Desde una perspectiva económica hemos atravesado las fronteras internacionales por medio de la eliminación de las barreras arancelarias y la realización de transacciones comerciales basada en la apertura de los mercados a la libre comercialización.

De aquí que, en la dimensión política hemos visto como los países cada vez más, se fijan objetivos comunes en defensa de la democracia, la seguridad y la protección del medio ambiente, mediante la firma de tratados convenios y acuerdos internacionales

De esta manera, los cambios sociales han traído la sociedad postindustrial, más conocida como sociedad de la información que, con el avance tecnológico logrado en las telecomunicaciones, la informática, los medios de transporte y en la industria en general, ha convertido las sociedades cerradas en sociedades abiertas a la denominada aldea global.

De esta forma, la producción excesiva de información y el transporte de esta, mediante los sistemas de información a través del mundo a velocidades sin precedentes, exige del ser humano una mayor capacidad de adaptación al medio, reflejada en la autonomía requerida para llevar a cabo los procesos que hacen parte de la cotidianidad. Exige autonomía en el trabajo, autonomía para pensar en el marco de la educación, autonomía para aprender, desaprender, reaprender y crear nuevo conocimiento.

En este sentido y dando una mirada a lo que ha sido la educación en Colombia se puede ver cómo los procesos de formación se han caracterizado por

estar centrados en la enseñanza más que en el aprendizaje; sin embargo, existe una tendencia a señalar el aprendizaje como objetivo fundamental de los procesos de formación.

En Europa, esto se ha logrado a través de grandes reformas en la educación, realizadas en promedio, cada 25 años, que es el período de duración de una generación educativa (Lafrancesco, 2004), en los que ha cambiado tanto la función de la educación como los roles del estudiante y el maestro

En este orden de ideas, la tendencia de la educación en el último siglo ha sido el otorgarle cada vez mayor protagonismo al estudiante en su proceso de formación. Por ello el hecho de pretender que el estudiante conozca el medio, se conozca a sí mismo, posea los conocimientos y la manera más adecuada para llegar a ellos; implica todo un proceso de aprendizaje autónomo en el que él, aprenda a aprender; siendo éste un requisito para la formación por competencias y la autorregulación.

Por su parte, la evaluación es uno de los puntos más complejos en la formación por competencias, pues una evaluación por competencias implica una reforma radical del sistema educativo, pasando de una evaluación por logros a una evaluación por procesos.

La metodología implica desarrollar un seguimiento al proceso de aprendizaje desde la motivación misma hasta la ejecución de la acción y su consecuente resultado, Neinstein y Mayor (1986), proponen básicamente tres metodologías para realizar trabajo por competencias.

Trabajo por proyectos. En el que a partir de una situación problema se desarrollan procesos de aprendizaje y de construcción de conocimiento, vinculados al mundo exterior, a la cotidianidad y al contexto social del entorno.

Por su parte, la resolución de problemas permite hacer una activación, promoción y valoración de los procesos cognitivos cuando los problemas y tareas se diseñan creativamente.

Enseñanza para la comprensión. Desde la perspectiva de Neinstein y Mayor (1986), enfocar el proceso de aprendizaje hacia la comprensión, implica organizar las imágenes y las representaciones en diferentes niveles para lograr la comprensión por parte de los estudiantes, consecuentemente, ellos aprenden a comprender la realidad.

De esta manera, la formación por competencias demanda una transformación en el paradigma educativo, cambios en la manera de hacer docencia, en la organización del sistema educativo, en la reflexión pedagógica, donde se busque el perfeccionamiento y alterar el profesionalismo de los docentes en su proceso formativo y en el desarrollo de las actividades académicas.

Es de gran relevancia proponer un proceso de formación docente, abierto, cooperativo, dialógico y flexible de interacción, destinado al acompañamiento, promoción, despliegue, desarrollo y consolidación de la profesionalidad docente; en y desde su contexto cotidiano de desempeño; como proceso de recreación constante del vínculo, entre el sistema educativo y los sujetos en formación

De esta manera, la competencia se interpreta como el conjunto integrado y dinámico de saberes, habilidades, capacidades, destrezas, actitudes y valores puestos en juego, en la toma de decisiones, en la acción, en el desempeño concreto del sujeto en un determinado espacio profesional, lo cual implica tanto un saber, como la habilidad, la motivación y destreza para actuar en función de dicho conocimiento, de manera ajustada, reflexiva y creativa a la situación o problema

De igual modo, el enfoque de competencias docentes debe abordarse desde un enfoque sistémico, donde no tiene cabida el reduccionismo y se capitaliza la tradición del docente que realiza una práctica profesional abierta al aprendizaje continuo, atento y reflexivo, destacando la integración de los diferentes conocimientos y la articulación de conocimientos, habilidades y destrezas, propios de un perfil profesional.

De esta manera, las actuaciones formativas, deben facilitar y proporcionar los medios adecuados y necesarios para poder hacer uso de las herramientas tecnológicas, sin olvidar la importancia de contar con un asesoramiento continuado durante la fase de aplicación de dichos instrumentos en la implementación de prácticas profesionales.

De todos modos, se debe desarrollar un conocimiento práctico para que estos instrumentos se conviertan en un elemento cotidiano en los centros de formación, demostrando su utilidad en las diferentes situaciones que el profesional deba afrontar.

A partir de estas y otras consideraciones la formación de los futuros expertos, debe incluir las herramientas tecnológicas en el desarrollo de las tareas de su quehacer profesional, por lo que se requiere una preparación específica, así como la creación de materiales tecnológicos concretos en el ámbito, que beneficie la consecución del cometido

Las tendencias del uso de las TIC en la educación

Por otra parte, afirma Lugo, M. T., Kelly, V. E., y Schurmann, S. (2015). “Que américa latina es actualmente una de las regiones más proactivas del mundo en cuanto a la integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en sus sistemas educativos”, lo que representa que América Latina viene promoviendo la utilización de las tecnologías de la Información y la comunicación para vincular las poblaciones más apartadas en procesos de formación, es así como se viene observando en la última década el incremento de matrículas de estuantes

de formación superior pre y posgradual, en el modelo virtual, mientras disminuye en forma proporcional la matrícula presencial.

De igual forma los gobiernos de la mayoría de los países de América Latina vienen haciendo esfuerzos con la implementación de redes de comunicación a través del internet incluso en las regiones apartadas de los mismos, integrando los sistemas educativos con las TIC, sin embargo, se presentan en ocasiones dificultades en el uso de estas tecnologías por concepciones culturales de sus habitantes.

De igual forma Lugo, M. T., Kelly, V. E., y Schurmann, S. (2015). Sostiene que “actualmente, la gran mayoría de los países en América latina cuentan con programas o iniciativas para la integración de TIC en sus sistemas educativos”, lo que permite a los docentes y estudiantes conocer las acciones que en gestión educativa se desarrollan en diferentes lugares del mundo y construir conocimiento con base en las tendencias internacionales de formación por competencias acordes a las necesidades y demandas de los mercados locales y globales.

De la misma forma afirma, Lugo, M. T., Kelly, V. E., y Schurmann, S. (2015). “La construcción de políticas demanda de modo ineludible consideración de las miradas convergentes de los diferentes actores, por cuanto éstas inciden en un cambio de gran complejidad”, lo que representa unificar criterios en los diseños curriculares contando con las diferencias culturales de las regiones y localidades de cada país, siendo lo más incluyente y flexible posible para que el modelo de formación tenga éxito en las comunidades y contribuya de manera efectiva al desarrollo de los países.

En este sentido, la mayoría de los países de América latina vienen introduciendo el modelo 1 a 1 en las escuelas de formación básica y media, lo cual constituye un avance significativo para el cambio cultural requerido para la formación del futuro a través de los modelos virtuales de formación como tendencia incuestionable de la educación del futuro

En este mismo sentido Begoña Gros e Ingrid Noguera (2013). Comentando a Redecker et al. (2010) manifiesta que “la educación se apunta claramente a que la personalización, la colaboración y el aprendizaje a lo largo de la vida son los tres aspectos claves de la formación” lo cual implica, que la educación en el modelo 1 a 1 en todos los niveles y especialmente en la formación superior, utilizando para esto el trabajo colaborativo a través de foros de interacción entre docentes y estudiantes, al igual que la actualización de saberes basados en el aprendizaje crítico y la innovación educativa

En este sentido afirma Begoña Gros e Ingrid Noguera (2013). “En la formación permanente, la personalización conllevará oportunidades formativas específicas y flexibles ligadas a las necesidades laborales, las limitaciones temporales, las competencias y los estilos de aprendizaje”, de esta forma la condición más relevante a esta afirmación es la formación virtual donde los

estudiantes tienen la oportunidad de manejar la autonomía en su tiempo dedicado a la formación, la investigación sin dejar sus actividades laborales para alcanzar las competencias requeridas por el sector productivo acorde a las tendencias del mundo globalizado.

De igual forma la revista semana en publicación del 29 de septiembre de 2019 manifiesta que se viene presentando un fenómeno que tiene en alerta a los rectores de las universidades colombianas en relación con el futuro de la educación superior en Colombia, teniéndose en cuenta la disminución de las matrículas en primer semestre de formación durante los años 2107 y 2018, como se muestra en la siguiente tabla.

Cuadro comparativo disminución de matrículas en Universidades colombianas

Año 2017	Año 2018	% Disminución matrícula
952.988	912.468	4.25
Universidades Públicas		
Año 2014	Año 2015	% Disminución matrícula
401.811	387.331	%0.9639
Universidades Privadas		
Año 2016	Año 2017	% Disminución matrícula
501.236	444.331	11.35

Fuente. Construcción propia

Como se puede observar, es sustancialmente importante la disminución de matrículas en los primeros semestres de formación presentados en durante los años 2014 a 2018 según la publicación analizada.

De igual forma la revista semana también afirma en la misma publicación que el aumento de estudiantes en la modalidad virtual en los últimos años fue de un 98.9%, siendo una de las modalidades más atractivas para los estudiantes por la multiplicidad de plataformas de internet y la posibilidad de estudiar a su propio ritmo de aprendizaje.

Instituciones colombianas con mayor pérdida de estudiantes

En este mismo sentido se publico en el observatorio de la universidad colombiana con fecha 22 de septiembre de 2019 la lista de las universidades que mas estudiantes perdieron durante el segundo semestre de 2017 y el primer semestre de 2018 lo cual se evidencia en las tablas siguientes:

Tabla disminución de matrículas en universidades colombianas 2017 y 2018

Universidad	No. de estudiantes
Universidad de la Salle	-1.003
Universidad Antonio Nariño	-1.159
Universitaria de Colombia	-1.159
Universidad Externado de Colombia	-1.220
Universidad Piloto de Colombia	-1.220
Universidad Nacional de Colombia	-1.256
Universidad la gran Colombia	-1.264
Universidades Tecnológicas de Santander	-1.493
Fundación Universitaria los Libertadores	-1.520
Fundación Universitaria Antonio de Arévalo UNITECNAR	-1.575
Politécnico Internacional de Educación Superior	-2.028
Corporación Universitaria Iberoamericana	-2.132
Corporación Universitaria Remington	-2.356
Universidad Autónoma del Caribe	-2.659
Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD	-2.854
Universidad Cooperativa de Colombia UCC	-2.881
Corporación Unificada Nacional de Educación Superior CUN	-2.918
Universidad de Antioquia	-3.342
Universidad Libre	-3.564
Universidad del Cauca	-4.546
Universidad Tecnológica del Chocó	-7.223
Corporación Universitaria Minuto de Dios	-8.234
Servicio Nacional de Aprendizaje SENA	-36.616

Fuente: construcción propia.

La tabla anterior permite evidenciar la disminución notable de estudiantes en los dos últimos años de formación en las universidades colombianas incluidas las instituciones de educación pública. Cabe resaltar la disminución en las matrículas del Sena que es una entidad de formación para el trabajo y el desarrollo humano sin costo alguno para el estudiante. Lo cual permite afirmar que no es el costo de la matrícula lo que hace que haya disminuido la matrícula en los años de análisis.

Instituciones colombianas con mayor ganancia de estudiantes

De igual forma el observatorio de la Universidad colombiana en la misma fecha publica las instituciones que más estudiantes ganaron en el mismo periodo en que otras presentaron las mayores pérdidas, como se muestra en la siguiente tabla:

Universidad	No. de estudiantes
--------------------	---------------------------

Universidad Distrital Francisco José de Caldas	5.785
Politécnico Grancolombiano	4.413
Fundación Universitaria del Área Andina	3.891
Corporación Universitaria de Asturias	2.877
Universidad Popular del Cesar	2.277
Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia UPTC	1.996
Universidad del Atlántico	1.942
Universidad del Quindío	1.875
Universidad de Santander UDES	1.740
Universidad Pontificia Bolivariana UPB	1.642
Universidad de La Sabana	1.591
Universidad del Rosario	1.030
Universidad de Córdoba	1.023

Fuente: construcción propia

La tabla permite evidenciar como las universidades que mantienen un alto porcentaje o la totalidad de sus estudiantes en la modalidad virtual fueron las que presentaron mayor ganancia en el numero de estudiantes matriculados durante el segundo semestre de 2017 y el primer semestre de 2018 lo que permite confirmar la tendencia de la migración hacia la modalidad virtual en la formación superior en las universidades colombianas, lo cual permite asegurar, que las Instituciones de educación superior en Colombia deben propender por implementar la formación virtual, con programas flexibles ajustados a las exigencias de los sectores productivos y las preferencias de los estudiantes

Conclusiones

De acuerdo con, Begoña Gros e Ingrid Noguera (2013). Afirma que “Las tendencias hacia las que se dirige la educación, las metodologías formativas y las tecnologías, entre estos tres aspectos hay una relación dinámica y constante”, lo cual representa que la metodología de formación debe ser muy flexible ajustada a las necesidades y expectativas de los estudiantes los cuales desde su autonomía de formación deciden el tiempo de utilización de la tecnología para alcanzar los conocimientos necesarios y poder demostrar las competencias requeridas para obtener la titulación

De igual forma. Lamarra, N. F. (2015). “Las universidades, se deben dar a conocer y transferir sus resultados académicos hacia la sociedad y el sector productivo, conjugando su producción científica y académica con las necesidades económico-sociales, de manera de contribuir efectivamente al desarrollo del país” es decir las universidades deben propender por implementar la responsabilidad social corporativa, en cuanto a reconocer e invertir en la calidad de la educación acorde a las demandas de las comunidades a quienes prestaran sus servicios los egresados de diferentes áreas de conocimiento

De la misma forma las universidades públicas y privadas para dar pertinencia a la formación impartida deben tener en cuenta el sector productivo como factor final de ocupación de los egresados, los cuales deben poder demostrar que cuentan con las competencias acordes a las exigencias del mercado laboral en un ambiente globalizado

Por otra parte, Lamarra, N. F. (2015). Sostiene que “es necesario avanzar hacia un modelo integral de evaluación de la docencia universitaria, que atienda las complejidades y particularidades de esta actividad y que contribuya al desarrollo personal y profesional del docente, así como la mejora de la institución”, lo cual representa que las universidades con el objetivo de mejorar la calidad de la educación superior, deben propender por el apoyo a los docentes en materia de formación posgradual, en el nivel doctoral que impulsen la investigación científica y aplicada al desarrollo socio-económico de los países

Referencias

Alonso-Sáez, I., y Arandia-Loroño, M. (2017). 15 años desde la Declaración de Bolonia. Desarrollo, situación actual y retos del Espacio Europeo de Educación Superior. *Revista iberoamericana de educación superior*, 8(23), 199-213.

Begoña Gros e Ingrid Noguera (2013). Mirando el futuro: Evolución de las tendencias tecno

Cordovés, E., Zelada Pérez, M. D. L. M., y Pérez Morales, K. (2016). Tendencias actuales de programas de estudio de pregrado y posgrado con orientación a la Atención Primaria de la Salud. *Educación Médica Superior*, 30(3), 615-626.

Chaviano Herrera, O., Baldomir Mesa, T., Coca Meneses, O., y Gutiérrez Maydata, A. (2016). La evaluación del aprendizaje: nuevas tendencias y retos para el profesor. *Edumecentro*, 8(4), 191-205. pedagógicas en Educación Superior. *Revista Científica de Tecnología Educativa*; ISSN: 2255-1514

Hernández, R. M. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y

Perspectivas. *Propósitos y representaciones*, 5(1), 325-347.

Lamarra, N. F. (2015). La educación superior en América Latina. Aportes para la construcción de una nueva agenda. *Debate universitario*, 1(1), 1-29.

Lugo, M. T., Kelly, V. E., y Schurmann, S. (2015). Políticas TIC en educación en América Latina: más allá del modelo 1: 1. *Campus Virtuales*, 1(1), 31-42.

Martínez Iñiguez, J. E., Tobón, S., y Romero Sandoval, A. (2017). Problemáticas

relacionadas con la acreditación de la calidad de la educación superior en América Latina. *Innovación educativa (México, DF)*, 17(73), 79-96.

Molano Camargo, M. (2015). Tendencias de la educación superior en América Latina: retos para la Universidad de La Salle. *Revista de la Universidad de la Salle*, 2015(66), 95-118.

Muñoz Martínez, M., y Garay Garay, F. (2015). La investigación como forma de desarrollo profesional docente: Retos y perspectivas. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 41(2), 389-399.

Urbina Laza, O. (2015). La educación de posgrado en las universidades médicas cubanas. *Educación Médica Superior*, 29(2), 0-0.

Véliz Martínez, P. L., Jorna Calixto, A. R., y Berra Socarrás, E. M. (2016). Consideraciones sobre los enfoques, definiciones y tendencias de las competencias profesionales. *Educación Médica Superior*, 30(2), 0-0.

Vidal, N. V., Rodríguez López, E. I., Véliz Martínez, P. L., Suárez Cabrera, A., Morales

<https://www.semana.com/educacion/articulo/vuelven-a-caer-las-matriculas-en-las-universidades-en-colombia/633966> recuperado 1 octubre 2019

<https://www.universidad.edu.co/las-ies-que-mas-ganaron-y-las-que-mas-perdieron-estudiantes-entre-2017-y-2018/> recuperado 1 octubre 2019